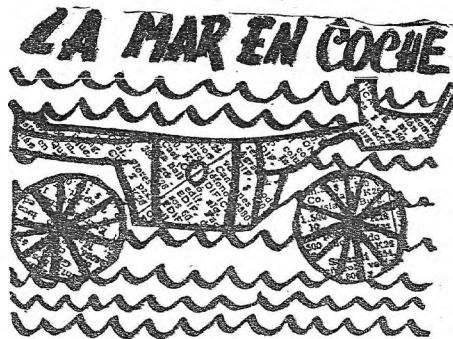


EVOLUCION

● PRONTO, dentro de unos años, que no son nada —uno mismo es nada, sobre todo en los velatorios—, estos balcones los harán nuestros hijos o los de nuestros adversarios. Pero alguien habrá de continuarnos. Serán, no lo dudamos, mucho mejor que éstos y, además, estarán escritos en portugués. Lo que también supondrá una ventaja, por cuanto podrán leerlos los actuales niños fronterizos uruguayos. Si es que siguen atravesando la frontera para proseguir el contrabando minorista a que les obliga la necesidad de comer. Que les impide ir a la escuela, según lo consiguan los periódicos, y con el consiguiente peligro de aprender el portugués en su frecuente contacto con las gentes que lo hablan. Que lo hablan abasbradamente, pero lo hablan. Este asunto, que los que se ocupan de él llaman "grave problema", viene a sumarse a las desventuras de nuestra infancia. Ya no vamos a poder tener ni siquiera infancia. Porque para verla en ese estado y hablando brasileiro, mejor será no tenerla. La del sur se nos pone infante-jovenil que dá asco; y la del norte se nos evade por las vías del aporuguesamiento, iniciado por Lector en serio, luego por la tentación en broma de aquel Manuel Lobo, el de la isla San Gabriel, frente a Colonia. Que de no haber sido por este gobernador de Río de Janeiro, todavía estaríamos por poblarlos. Y ahora que estamos poblados, prósperos y colegiados, resulta —nunca hay dos sin tres—, que vuelve a la carga el Brasil, enviándonos de avanzadilla el portugués de su frontera. Que es el portugués básico, que dirían los ingleses en tiempo de guerra. Su portugués destinado a los niños. Que ya lo están hablando de manera harto alarmante. Por ejemplo, y según los cateos hechos en la zona, dicen: "Azeite" por "aceite"; "Azeiteira" por "aceitera"; "armazen" por "almacén"; "almoraz" por "almorazar"; "barredor" por "barredor"; "branca" por "bronce"; "bronce" por "bronce"; "empresa" por "empresa"; "liro" por "libro"; "levrador" por "labrador"; "ravia" por "rabia"; "palavra" por "palabra"; "fuzil" por "fusil", etc. Tal vez el lector crea que lo estamos como cachando a escribirle así, que es más o menos la ortografía de un 77.5% de los llamados "escritores nacionales". Y no; es la peligrosísima infiltración que, a estar a lo informado por un oído de "Pocantini", hace que las zetas vengán a sustituir a las eses y a las ceses como si estuviésemos en plena España.

En nuestro entender, el idioma no corre peligro. Esos niños que hoy harán la expresión idiomática de mañana. Lo otro es artificial. Tener un idioma en una jaula —como esas tristes banderas de los despachos de los jerarcas—, es matarlo o, por lo menos, enristecerlo. Mi amigo Sábado, que es uno de los talentos más sólidos de la Argentina, sabe que hay escritores que se arreglan

con un vocabulario restringido, pero que sacan matices y partido del que tienen por la maestría en la colocación: pueden no tener o no querer tener piezas, pero tienen posición. Como en el ajedrez, una palabra no vale por sí sola sino por su posición relativa, por la estructura total de que forma parte. Sólo un escritor mediocre puede desdeñar ciertas palabras, como un mal jugador de ajedrez desdeña un peón: no sabe que a veces sostiene una posición. Ya que la riqueza del lenguaje puede ser medida por el número de palabras. Pero el poderío —viejo querido, sacate esta idea del mate con peine fino—, no. Miguel Eyquem y López nunca, jamás, se mezcló en cosas de ortografía, ni supo lo que era ablativo ni un pluscuamperfecto. Ojalá —exclamaba—, pudiera yo saber el francés que se habla en los mercados de París! (J'aimerais mieu! que mon fils apprenne aux tavernes a parler qu'aux escholes de la parlerie.) Este López no es otro que el Montaigne. Y ese deseo de que su hijo aprendiera a hablar en las tabernas y no en las escuelas de la parlerie, está expresado en el capítulo VIII del libro III. Las lenguas tienen que evolucionar y cambiar todos los días. Para ello recurren a lo que pueden. A lo mejor, lo que deberían hacer y propiciar los académicos o los horrorizados puristas, lo están haciendo los chiquilines de la frontera con el Brasil. Si el portugués nos vence, bienvenido el portugués. La cuestión es que podamos expresar nuestras ideas. Ahora bien, los que no las tienen no podrán decirlos de ninguna manera. Y menos en un idioma lavado con detergil, con olor a sala de operaciones quirúrgicas. Lo que hace fermentar las palabras son los microbios que las invaden, no los que creen que las defienden. Y cuando fermentan, rezuman y al rezumar, traen al idioma —al que hablamos, con el que podemos expresarnos totalmente—, una fuerza, una gracia y un poderío indestructibles. Esos chicos que no pueden ir a la escuela porque tienen que ganarse la vida, están haciendo por el idioma más que todos los maestros juntos. Que creen en la gramática, en los tiempos de los verbos, los sustantivos, los adjetivos, las destinciones, las diéresis, los hiatos... Que creen en el andamiaje del idioma y no en la belleza creadora del idioma, hecho arma de expresión, maduro y firme, sacando de donde puede —como el actual ministro de Hacienda—, para rellenar los baches que van apareciendo. Haciéndose entender por todos los que hablan ese idioma, en perpetua formación, como la vida misma. Que de momias ya estamos servidos con la del Museo de Historia Natural y algunas otras que por ahí andan. Que momifiquen todo. Pero que nos dejen el idioma con su eterna juventud. El idioma, amigos nuestros, que es de lo poco de aquí que nos importa en serio.



La Dirección de MARCHA premiará con \$ 15.00 (QUINCE PESOS) a la mejor colaboración del mes para esta Sección. Es necesario que toda colaboración venga plenamente documentada, y no es necesario que venga redactada.

SANEAMIENTO. — Un volante del "Sindicato de Vendedores, propagandistas y Afines del Uruguay" denuncia: "Que con la mayor disciplina solicitamos una prórroga con el fin de que las autoridades comunales y nacionales se abocaran al estudio minucioso de una reglamentación para los vendedores de la calle. Que con un amplio sentido doctrinal basándonos en el humano y cristiano derecho de subsistencias, llegamos hasta rogar una sana interpretación de nuestros deseos".

Mens sana, y todo lo demás...

MARATONISTA. — De "El Plata" (Jueves 15): "Por otra parte el señor Batlle Ibañez en las conversaciones mantenidas, entre otras, con el presidente interino del Consejo Dr. Zuviria, ha restado importancia mayor al estado de salud de su padre, que se atribuye al cansancio producido por el trajín del viaje y los innumerables actos y ceremonias en que se vio obligado a participar. A tal respecto se nos señaló, por nuestros informantes, que el señor Batlle Berres tuvo que pronunciar 250 discursos en el término de diez días".

Otro record charrrá...

MENAGERIE. — En "El Diario" (viernes 2) se publica, con el título "Pedido de Ayuda", esta noticia: "Lila Engalla Molina, domiciliada en Pedro Trápani 4083, entre Domingo Ordeñana y Arcechavaleta, solicita una casa para cuidar o una finca en alquiler médico con un terreno donde pueda tener consigo a sus ocho perros y gatos. Los interesados pueden dirigirse a dicha dirección".

Aunque se lleven como perros y gatos.

NUMERAL. — En "Resumen de Sociología General", de Isaac Gahón (página 706, Tomo II) figura este párrafo: "La Sociología, el método y la terminología weberianas forman un apretado haz, indescernible a veces según sus componentes. Las definiciones y los conceptos constituyen la sustancia de la primera y la base del segundo; los procedimientos de éste y las conclusiones de la primera amplían y restringen la tercera; y los últimos son las guías de la investigación y los medios de expresión de la primera, la cual, haciéndose, perfecciona el método y pula la terminología".

Si, si pero ¿de qué estábamos hablando?

DESBROCE. — El Consejero Nacional Dr. Chelle se congratula en el Consejo de los éxitos del Sr. Luis Batlle en los EE. UU., figurando en la crónica respectiva "El Plata" miércoles 14, esta puntualización: "Creo que esa satisfacción —agregó— nos llega al Consejo, por lo menos a la mayoría del mismo; creo que, patrióticamente, todos debemos sentirnos satisfechos por la gestión que le corresponde al señor Presidente en Estados Unidos".

"Nos" para la mayoría; "se" para las minorías.

MISERIAS. — En "Civilizaciones de Occidente" (Ediciones Pensar, tercera edición, pp. 326 y 327) escribe E. McNall Burns sobre "La suerte del campesino medieval" en estos términos: "Su hogar era comúnmente una triste cabaña, construida con zarzos recubiertos de barro. Un toscos agujero en el techo barbado, única abertura, daba salida al humo. El desnudo piso de tierra solía ser húmedo y frío a causa de las lluvias o de las nieves. Tenía por lecho un suscitico cajón relleno de paja, y se sentaba sobre banquillos de tres patas".

Vestigio, (este último), de barbarie que desgraciadamente persiste en nuestros días.

AVISO OFICIAL

CONSEJO NACIONAL DE SUBSISTENCIAS Y CONTRALOR DE PRECIOS

CARNE DE CORDERO

PRECIOS MAXIMOS

Precios máximos de venta al público, al mostrador y al contado de la carne de cordero, a regir desde la fecha. Tarifa aprobada por el Concejo Departamental de Montevideo y el Consejo Nacional de Subsistencias y Contralor de Precios.

CORDERO ENTERO	\$ 0.88 el kgmo.
ESPINAZO	" 1.16 "
PIERNA	" 0.96 "
PALETA	" 0.92 "
PECHO, COGOTE Y VACIO	" 0.66 "

Montevideo, 28 de diciembre de 1955.

MISTER PALERMO

NOTAS DE UN AÑO DE FUTBOL URUGUAYO

EL gran acontecimiento de los comienzos de la temporada 1955, fué la contratación por Nacional del técnico Ondino Viera, a quien entregó la total autoridad y responsabilidad por la dirección de sus planteles futbolísticos. Era la primera vez en nuestro medio, que los dirigentes renunciaban a sus veleidades de dirección y formación de equipos.

Pero la contratación de Ondino Viera fué también acontecimiento importante, por el aluvión de teorías, opiniones, polémicas, críticas y aplausos que se desencadenaron apenas el aludido técnico empezó su labor.

Hemos desembocado así, en otro de los notorios rasgos de la temporada 1955: la indeclinable insistencia de la prensa montevideana en el tratamiento de los problemas estratégicos y tácticos del fútbol.

Es un hecho comprobado que la decadencia de cualquier actividad, provoca un recrudescimiento de a crítica que la sustenta y se sustenta en ella. Así, se han multiplicado por doquier, los retóricos del fútbol uruguayo, que intentan apresar las causas de su decadencia y tratan de indicar los caminos para superarla.

He aquí un ejemplo. Uno de los compatriotas entendidos, pensaba que nuestro jugador retenía poco la pelota. Creía que subansado el defecto, el fútbol uruguayo recuperaría el prestigio internacional de otras épocas. Apasionado con su teoría, compró un cronómetro y se tomó el trabajo de calcular el tiempo que permanecían en posesión de la pelota durante un partido, los diez equipos de la I.ª división. Del cuadro comparativo surgió que Nacional y Danubio eran los que retenían más. Entonces el buen amigo del cronómetro culminaba su artículo, aparecido en uno de los principales rotativos, con esta frase: "NACIONAL Y DANUBIO SON LOS EQUIPOS QUE ESTAN MAS CERCA DE LA VERDAD".

Puede, en fin, afirmarse que del abundante esfuerzo crítico de la prensa montevideana no ha surgido la luz y que al cabo de la temporada, sería difícil sino imposible tarea, encontrar dos opiniones coincidentes sobre las causas del mal que aqueja al fútbol nacional y los medios de combatirlas.

1955 termina tristemente, con el episodio Gambetta. Parece in-

creíble la existencia, en esta época, de un profesional, casado, con tres hijos, que vive del fútbol y lo arriesga todo en un golpe lanzado al oído izquierdo de un juez inglés llamado Burfield. En este caso el temperamento amateur de jugador, ha traicionado la conducta que debió seguir el hombre de negocios. No estamos de acuerdo con la tropieza de Gambetta. Pero estamos con Gambetta.

El fútbol que se hizo por amor a la camiseta desaparece. Lo sustituye el fútbol por amor al víntén. Gambetta es de los últimos baluarte de aquel espíritu amateur, de los últimos representantes de aquel grupo de hombres que jugó al fútbol porque LES GUSTABA, y no porque LES CONVENIA.